

“PADRE MÍO, AQUÍ TE ENTREGO A MIS HIJOS, QUE SON LOS TUYOS TAMBIÉN”.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 10 de marzo de 1996
Canal: José Luis Sánchez Acosta

“PADRE MÍO, AQUÍ TE ENTREGO A MIS HIJOS, QUE SON LOS TUYOS TAMBIÉN Y TAMBIÉN SON MIS HERMANOS Y SON TUS TESOROS, PADRE AMANTÍSIMO. HE AQUÍ, YO TE ENTREGO A TODA ESTA BENDITA HUMANIDAD Y TE ENTREGO EL UNIVERSO PORQUE ES TUYO, CREADOR MÍO Y CREADOR DE TODAS LAS COSAS, TODO ES TUYO, TODOS SOIS VUESTROS HIJOS, TODOS, PADRE MÍO, SOIS TUYOS, NADA HAY QUE NO SEA TUYO”.

[19960310] La paz reine en cada uno de vosotros, queridos hijos de Dios, amados míos, y que este amor que Yo os traigo pueda inundarles, podáis vosotros abrirle las puertas y ahí puedas convivir con ese amor santo, con ese amor purísimo que es mi Dios Padre. Queridos hermanos míos, os tengo la dicha otra vez de estar con vosotros, de darte la fuerza, de darte la fortaleza y sostenerte en ella para siempre.

He aquí, que Yo Soy la paz del mundo; he aquí, Yo Soy el amor sostenedor del mundo y de cada uno de vosotros; he aquí, hijos de Dios, hijos del Padre; pues que vengo a vuestro lado a bendecirte, a saludarte y a enseñarte las cosas nuevas que debéis comprender, que debéis vosotros reconocer en tu interno corazón, en tu alma misma. Es necesario que vosotros te unjas ahí con esta agua viva, con este bálsamo de amor ahí en lo más profundo de tu SER, de tu corazón para que ahí te conozcáis y te aceptes para siempre y puedas reconocer a tu Dios, que es el mío también, y vivir para siempre como Él vive, como Él mora en la eternidad y en todas las cosas del universo.

Os te digo que mi Padre es vuestro hacedor, como es el mío, y el hacedor de todas las cosas donde vives, que mi Padre es el universo y es todas las cosas y es en ti, amados míos, es en ti. Como es en Mí la fuerza, el poder, el reino, la eternidad, lo mismo es contigo y con todas las cosas de la vida, porque solo Él es el Creador.

Pues entonces te digo, queridos hermanos míos, que debes reconocerte como Yo te reconozco, reconocerte como hermano de todas las cosas, reconocerte como el hijo, el Altísimo y cuidar de ti y cuidar a tu prójimo sobre todas las cosas como a ti mismo. Porque esto es lo que debes hacer en tu vida para que surja la hermandad eterna y verdadera, para que reconozcas la eternidad. Amado pueblo, pueblo de Dios, pueblo de mi Padre, en verdad te digo que Yo vengo a vuestro lado a protegerte, porque Soy la protección de vosotros y de todas las cosas, porque sois los tesoros de mi Padre y todo lo que es de mi Padre, a mi Padre vuelve y todo es de mi Padre y todo es creado por mi Padre. ¿Pues, qué no he de cuidar? ¿Pues, con quién no he de estar? Yo te digo, mi amado pueblo, que con todos Soy, que Soy contigo y en todas las cosas, así también vosotros debes de ser. Esto que Yo Soy, vosotros debes ser también, porque es lo mismo, solamente te digo busca a tu Creador, que es el mío y lo encontrarás, búscalo en lo más interno de tu SER porque ahí está Él, ahí se encuentra Él cuidándote, protegiéndote, sosteniéndote en el camino que es su camino, en las leyes verdaderas que es Él mismo. Ahí es Él en ti, como es en Mí y Yo Soy en Él. Si a vosotros solamente os les falta hacerse a vuestro lado de mi Padre en tu interno y también en lo externo.

Porque debes comprender que vosotros eres el hijo y todas las cosas también, pues deja que todas las cosas se den con vosotros y hazte vosotros con ellas en amor, en paz en perdón, en alegría y en vida. Y así habrás conquistado la unificación, la unificación verdadera y habrás conquistado también la eternidad y también entenderás la hermandad única y verdadera que debe ser aquí y allí y en todas partes. Aquí vengo Yo pues a enseñarte el camino, la verdad y la vida para que os continúes para siempre viviendo una eternidad. Hermanos míos, hermanos bien amados, que andas buscando la vida, pues Yo te digo, la vida no está lejos de ti, está dentro de ti, está ahí en tu interno, está ahí, ahí en lo más profundo de tu espíritu, de tu alma, ahí está la vida, ahí está la eternidad, ahí está todo dentro de ti. Y os te digo, solamente profundízate, solamente busca conquistar esa vida verdadera que rige en tu SER y ámala, ámala, hazte a ella y deja que ella te acaricie profundamente. Pero Yo os te digo, ahí está la vida, todo lo externo también es vida, pero esto también le pertenece a lo externo y es una vida que tiene que encontrarse consigo misma también y ahí formar la unificación verdadera.

Amados míos, pues Yo a eso vengo a darte la fuerza, a enseñarte dónde está Dios, dónde está mi Padre, en qué parte de tu vida, en qué parte de ti se encuentra Él y en qué parte de cada cosa vive Él. Pues Yo os les digo que no hay diferencia alguna, que MI PADRE ES EL CENTRO DE TU VIDA, COMO ES EL CENTRO DE VIDA DE CADA COSA QUE VIVE CONTIGO Y EN EL UNIVERSO, COMO ESTÁ EN TI, ESTÁ EN TODAS LAS COSAS. Amados hermanos, esto os les digo para que no vivas confundidos a través de tu existencia, porque vengo a acortar los caminos para que vosotros llegues más pronto a tu meta y alcances lo deseado en tu alma, a eso vengo Yo. Y por eso te digo, y te he dicho siempre, ámate a ti mismo y compréndete también y encuéntrate y reconoce a vuestro Dios en tu vida; y ahí, te digo, ama a tu hermano, a tu prójimo como a ti mismo. Pero esto, primero ámate y perdónate, ARREPIÉNTETE DE TODAS LAS OFENSAS, DE TODOS VUESTROS PECADOS QUE HABÉIS COMETIDO A TRAVÉS DE TODAS TUS EXISTENCIAS, A TRAVÉS DE TODAS TUS VENIDAS A TUS CUERPOS, A ESTE CUERPO, porque ahí está la verdad. Porque de cierto os les digo que un hombre, que una criatura llena de rencor, ¿qué le dará a su hermano? Que una criatura llena de venganza, ¿qué le dará a su hermano? ¿Acaso podrá amarlo? ¿Acaso podrá perdonarlo? Yo os digo que no, amados míos. El que odio tiene, odio da; el que venganza guarda, venganza reparte; y el que tiene amor, ama; el que sabe perdonar, perdona. Pues entonces búscate y encuéntrate, ve dónde vive mi Padre en ti, ve dónde vive el Creador en tu vida y ama a tu próximo como a ti mismo, porque es la ley de mi Padre, es la ley de vuestro Dios el Creador en ti y en todas las cosas, en todo lo que vive.

Hermanos míos, pero no se olviden vosotros que el sufrimiento viene de la forma equivocada, no se olviden vosotros que es imposible cosechar frutos buenos de un árbol malo. Amados míos, no se olviden vosotros de esto que Yo os les digo, todo esto vengo a decirte para que cuando vengan los sufrimientos a vuestra vida, no penséis que mi Padre os ha mandado el sufrimiento, no. Porque tu sufrir, porque todas vuestras enfermedades de tu cuerpo, porque todo lo equivocado no desciende de mi Padre, no, Yo os digo que no. ¿O acaso vosotros padres, viniendo vuestro hijo a vuestro lado a pedirte un pedazo de pan, le has de dar piedras por ello? ¿Acaso le desearás a vuestro hijo el sufrimiento? Os te digo que no lo eres así, sino que a la vez le deseas suerte en su camino, le deseas todo lo limpio y lo puro, todo lo bueno y toda la dicha. Mira, cuanto más mi Padre, cuanto más el Creador de la vida y de todas las cosas.

Así, que tu mente se aclare, pues, en estos tiempos y que reconozcas a mi Padre que es misericordia, que es vida, que es eternidad, que es el poder, que es tu vida misma. Que no se te olvide que todo vuestro sufrir proviene por vosotros mismos, porque es todo lo reflejado de lo equivocado que habéis edificado a través de vuestra vida. Queridos hermanos, velad, pues, hoy que sabes esto, velad por ti mismo y sé mejor en tu vida, cambia, cambia para que ya no sufras más, para que goces la vida en un ambiente eterno y sacrosanto. Esto os les digo a cada uno de vosotros. Amados, pues, los unos a los otros para que no caigan en tentación.

Yo derramo este manto de luz, Yo os derramo esta morada para vosotros, para que seas feliz, para que seas eterno, para que seas una nueva criatura, una criaturita de bien, una criaturita de luz, una

criaturita llena de prosperidad por dentro y por fuera y por todas las cosas, ahí vengo Yo contigo. Amados hijos de Dios, en verdad ámate, pero ámate, mis bien amados. Porque ya os te digo, para que vosotros puedas amar, debes amarte, debes de ser el amor en tu vida y en todas las cosas; para que vosotros puedas perdonar debes de ser, debes fundirte con el perdón para siempre y ser el perdón, de lo contrario no podrás perdonar a tu hermano que es tu prójimo o tu prójimo como es tu hermano, porque ambas cosas son lo mismo.

Amados hijos de Dios, he aquí que vengo a tu espíritu, a tu alma, he aquí que vengo a tu mentecita bien amada a pulirte como el oro en el crisol, así también vengo Yo a tu mentecita y a tu conciencia, a tu alma, a tu espíritu; así vengo Yo a ti a pulir tui espíritu, a pulir tu vida y hacerte brillar como el diamante, como las joyas recién pulidas. Así vengo Yo a convertirte, a transformar vuestra vida, vuestro vivir. Así vengo Yo a tu alma, a tu espíritu. Ven, pues, amados míos, y entra que las puertas están abiertas, las puertas de mi SER, las puertas de mi alma, las puertas de la vida están abiertas. Entra, pues, amados míos, y conoce la verdad y la vida y conoce el camino, que es el sendero que te llevará a la eternidad y te hará eterno para siempre. Hermanos míos, debes de ser el amor, debes de ser la paz, debes convertirte en ellas, deja que entren en ti y deja que cada uno de ellas pueda pulirte y pueda convertirte como tales son.

Porque a eso vengo a que conozcas la redención de tu vida, la redención sacrosanta que debes realizar, debes convertirte en la resurrección y la vida para siempre, porque es así como has de encontrar, te digo, la eternidad para siempre y ser eterno. Benditos sean, amados hijos de mi Padre, benditos sean vosotros que habéis venido en busca de la vida, pues esta es la vida, esta es la vida en tu SER, tu SER es la vida, amados míos. Solamente acéptala, acéptate así como la vida, acéptate así como el amor, acéptate como la paz, créelo que eres en tu vida así y así será. Porque si eres diferente a ello, es porque también lo habéis creído vosotros. Porque si guardas el odio, es porque lo has adquirido y porque vives en él y porque has creído en él; si tienes la intranquilidad, es porque también la habéis aceptado; si tienes ahí el odio, es porque también lo habéis aceptado. Pues así como los habéis aceptado, puedes apartarlos de tu SER y aceptar la suavidad del amor, la suavidad de la paz, la suavidad del perdón.

Porque vosotros eres la antena receptora que capta lo externo y también lo interno, de ahí debes de aprenderlo todo. Hijos de Dios, quiero verte convertido en la paz, en el amor; quiero verte convertido en una criaturita divina, de luz, que sea como las estrellas del firmamento dando su resplandor en la oscuridad y sirviendo como el adorno de los cielos. Así también debes de ser vosotros con tus hermanos y con todas las cosas. Todos son luces, porque así les veo Yo como estrellas, solo que dando diferentes resplandores, solo que dando, dando solamente diferente luces. Y así todos son luces, pero esa diferencia todo es por vosotros, si hay una luz que dé más luz, es porque se ha dedicado a ser más luz. Si hay una luz que esté apagada, que se esté apagando como las estrellas que contemplan allí en el firmamento, es porque han dedicado su vida al ocaso.

¡Ay, amados míos! Cuántas cosas quisiera Yo decirte, pero que no me podrías entender, porque a vuestro entendimiento no le abres paso, porque tu enlace con el mío, ahí en tu mentecita, no está, porque unos están y otros no están. Amados míos, pero Yo quisiera revelarles la verdad, pero tu verdad donde vives y la verdad donde debes vivir para siempre. Porque tanto tiempo habéis vivido equivocado, habéis vivido en el fango, porque habéis edificado tantas veces una casa en arenas movedizas, porque no habéis buscado el lugar firme para edificar tu morada, tu casa. Por eso Yo les bendigo y les aguardo en mi SER, por eso Yo os los entrego con mi Padre, con mi Creador Yo les entrego, que es mi Dios, porque son los tesoros de mi Padre. Y Yo Soy el obrero de Dios, Yo Soy el soldado de mi Padre, Yo Soy el cuidador de sus bienes. Pues vosotros y todas las cosas son los bienes de mi Padre, vosotros y la tierra y el universo son los bienes de mi Padre.

Pero no te olvides que vosotros sois tesoros vivos, sois tesoro que tienen vida, que son pensantes, que guardas el fluido más grande en todas la cosas, porque eres hecho como Yo mismo a imagen de Dios, a imagen del Padre. Sois tesoros con razón, sois tesoros con vida, vosotros sois tesoros con entendimiento. Pues, mira, amaos pues y conviértete en el centinela, en el obrero, en el soldado, en el pastor cuidando sus ovejas, cuidando sus rebaños. Así también sé el pastor cuidándolo todo y

dándole y entregándole a vuestro dueño, que es vuestro Dios, vuestro Padre. Querido hermanos míos, he aquí, Yo les sostengo en la paz y en el amor y en la vida. He aquí, mis bien amados, que os vengo a convivir para darte alegría, porque vengo a fortalecer tu alma, porque vengo a disolver las penumbras, porque vengo a disolver la vanidad, porque vengo a dar luz a la oscuridad, a disolver la oscuridad con la luz, porque vengo Yo a tu lado.

He aquí, que este es mi amor, que esta es la paz que Yo os les dejo y que este es el camino, la verdad y la vida. Yo se las entrego, Yo se las doy para que seas como ella, tú eres la verdad amados míos, tú eres ahí también el camino, debes comprenderlo. Solamente, solamente pregúntate, ¿qué camino soy? Pregúntate, ¿qué verdad soy? Y la misma verdad te dirá lo que eres; y el mismo camino te dirá también cuál es tu camino, tú también eres la razón, tú también, amados míos, eres la luz, pero pregúntate como luz, ¿cuánto resplandor habéis dado? Tú también, queridos hermanos, eres el poder, pero pregúntate en qué lo habéis invertido, en dónde y qué habéis hecho de él; tú también eres la vida, pero pregúntale a la vida, pregúntate a ti mismo qué has hecho de ti. ¡Ay, queridos hermanos míos! Vuelve a tu razón, vuelve pues y pregúntate, lucha contigo mismo, ahí está la lucha, esa ahí donde debes luchar. Porque tu enemigo no está por fuera, sino está dentro de ti, es tu conciencia, es tu mente, ahí está tu enemigo, ahí está; y con él debes sacarlo de ahí, porque lo equivocado es tu enemigo, el mal razonamiento es tu enemigo, la mala comprensión es tu enemigo, la vanidad, la incertidumbre es tu enemigo. Y esto no está por fuera, esto radica en tu mentecita y es ahí donde debes combatirlo vosotros que eres el bien, vosotros que eres el hijo de Dios, vosotros que eres la verdad y la vida y el camino, vosotros que también eres la eternidad debes apartar de tu vida la mortalidad y toda incertidumbre, porque vosotros eres el poder. Queridos hermanos míos, benditos sean, hijos de Dios.

“Padre mío, aquí te entrego a mis hijos, que son los tuyos también y también son mis hermanos y son tus tesoros, Padre amantísimo. He aquí, Yo te entrego a toda esta bendita humanidad y te entrego el universo porque es tuyo, Creador mío y Creador de todas las cosas, todo es tuyo, todos sois vuestros hijos, todos, Padre mío, sois tuyos, nada hay que no sea tuyo, Padre mío, todos son tus hijos y por eso Yo os te lo entrego todo. Con el amor que eres en Mí, Padre mío, con la paz, con la comprensión, con la vida, con la justicia y con toda la eternidad, Yo te lo derramo, Yo te los entrego. Que se haga, pues, Padre amantísimo, la voluntad del Hijo y del Espíritu Santo para contigo”.

Mi paz os dejo, amados míos, mi paz os doy y también dejo el amor y todo lo que os te he dicho lo dejo para vosotros, para que os te sirva como un abrigo en tu espíritu. Porque esta vestimenta con la que has vestido vuestro cuerpo, no es la vestimenta con que vas a vestir tu espíritu, no. Este alimento que le has dado a tu cuerpo, no es el verdadero alimento para tu espíritu, no. Porque el cuerpo se nutre de su propio alimento de la tierra porque es de él. Mas el espíritu, que es espíritu de Dios, que es el hijo de vuestro Dios, se nutre, se alimenta y se viste de la vida espiritual, de la vida sagrada. Estas son las vestimentas y los alimentos para tu espíritu, la verdad, la vida, el amor, la bondad, el perdón, el arrepentimiento, la justicia; son alimento y vestido de tu espíritu, de tu alma.

Bendito el que abre sus oídos para oír y su mente para entender, y deja que su sentimiento brote para sentir, benditos vosotros. He aquí, por esta mente este es mi saludo, este es mi amor, esta es mi paz, esta es la redención que Yo os les entrego y este es el camino que Yo os les doy. Si no lo pierdes de vista, éste te llevará, te conducirá a la eternidad, si no te desvías de él, te llevará al reino, al reino prometido. Hasta pronto, amados míos, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquel que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

"PADRE MÍO, AQUÍ TE ENTREGO A MIS HIJOS, QUE SON LOS TUYOS TAMBIÉN".

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.